



**Séptimo domingo del tiempo ordinario:**

**Tema:** Llamados a la santidad

**Página Sagrada:** Lv 19, 1-2.17-18 • Salmo 102 • 1Co 3, 16-23 • Mt 5, 38-48

**“Amen a sus enemigos  
y recen por sus  
perseguidores”**

**1 LECTURA**

La Palabra de este domingo se ocupa del tema de la “santidad o perfección de la vida cristiana” (primera lectura y Evangelio). A muchos les parecen que las exigencias de estas enseñanzas son heroicas o utópicas. Para los católicos, la altura de estas exigencias de santidad tiene que ver tanto con la misma gracia de Dios que santifica, como también con el empeño humano libre y responsable. En la segunda lectura se nos da a conocer el modelo de justicia y santidad más adecuado a todo tiempo: la vida en Cristo. Se nos revela el camino auténtico para completar la acción de la gracia en nuestras vidas, la meta de santidad señalada por el mismo Padre bueno y misericordioso que perdona nuestras fallas y nos colma de gracia y ternura (salmo 102).

**a. Sean santos porque yo soy santo.** En el Antiguo Oriente se creía que la santidad era atributo de la divinidad y que el hombre tenía un estado de imperfección insalvable. El Levítico destaca la relación espiritual que Dios desea: no odiar al hermano, no vengarse ni guardar rencor, amar al prójimo como a uno mismo.

**b. Ustedes sean perfectos como su Padre celestial.** La “Ley de Santidad” que propone Jesús tiene como centro el amor y el perdón. La “ley del talión” es transformada: se hace ver la urgencia de evitar la violencia con el que agrede, pero igualmente un llamado a evitar ofender y provocar la ruptura de la armonía en la comunidad (vv. 38-42). La segunda parte del Evangelio (vv. 43-48) es una llamada al “amor a los enemigos”; el cristiano no puede actuar con reduccionismos ni preferencias por motivos de amistad, raza, parentesco, ideología. El amor divino se irradia universalmente y el discípulo debe imitar esta actitud; orar por los perseguidores y saludar a los enemigos al estilo de Jesús.

**c. Ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.** En la segunda lectura de hoy también es posible encontrar características exigentes a la santidad pedida a los cristianos. El respeto por la vida humana y su dignidad es un campo de acción de la santidad social. De esta forma, los cristianos serán referencia para quien quiera llegar al Dios tres veces santo (vv. 16-17). Ante un ambiente culturalmente distorsionado, los cristianos deben dar testimonio de una “pertenencia total a Dios”, orientando su vida por la sabiduría que el mundo no conoce (vv. 18-19).

**2 MEDITACION**

- ¿Prevalece en nosotros el crecimiento de las actitudes cristianas del amor y del perdón?
- ¿Ejercitamos el perdón o solamente nos limitamos a lamentarnos de la situación que prevalece a nuestro alrededor?
- ¿Nuestro culto cristiano, se acompaña de actitudes de reconciliación y solidaridad?

**3 ORACION**

**Espíritu Santo que habitas en los corazones de los creyentes, danos la fuerza para vivir la llamada a la santidad, como hoy ésta debe ser vivida en el mundo. Transforma nuestra vida para que no devolvamos mal por mal sino que reaccionemos amando a quien nos ofende. No olvides a tu Iglesia llamada a vivir la santidad en la luz que viene de la justicia, la paz, el perdón y la reconciliación. Amén.**

**4 CONTEMPLACIÓN**

Al recitar el salmo 102, la comunidad de los cristianos está llamada a proclamar la santidad a la que ha sido convocada y contemplar en Cristo al Santo que nos amó primero y se entregó por nosotros.

**5 ACCIÓN**

1. Vivir nuestra reconciliación con Dios para experimentar su santidad y su amor que transforman.
2. Ejercer la reconciliación con aquellos que objetivamente nos han ofendido, pero que siguen siendo hijos de Dios y hermanos nuestros.